



PEPITA TURINA, durante una amable visita a "El Rancagüino" en el mes de febrero último, acompañada de su marido, el escritor Oreste Plath.

Pepita Turina, cuya vida nos duele...

Tenemos que comenzar estas líneas confesando humildemente que nunca habíamos leído nada de Pepita Turina. Sólo habíamos escuchado hablar de sus "Multi diálogos", su obra más reciente, de hace siete años. Pero, en nuestra incesante búsqueda de libros en escaparates, en ferias o entre "los viejos" de San Diego, nunca se nos puso por delante, para tentarnos, "Un drama de almas" o "Zona Intima" que hace alrededor de medio siglo pusieron a Pepita en la actualidad literaria. Continuando nuestra confesión pública, tenemos que decir con rubor que éramos también uno de aquellos que creíamos que su nombre era un seudónimo.

Espero que nos sirva de atenuante el hecho de que la propia Pepita Turina hubiera querido tener otro nombre que evitara confusiones. "Lo terrible es que si pierdo este inadecuado nombre me quedaré sin ninguno, y para no quedarme desnuda, innominada, me nombro con este pequeño nombre", declaró la escritora a su entrevistador Juan Antonio Massone.

Seguimos invocando atenuantes: "Como escritora soy bastante desconocida" le dijo también Pepita a quien la entrevistaba. (Y nosotros, mea culpa, éramos uno de los tantos seres que la desconocían!...

¿Por qué nuestro buen amigo Oreste Plath, no nos entregó el "¿Quién soy?" de Pepita Turina, así como lo ha hecho con otros folletos de la serie del "¿Quién es quién de las letras chilenas?"...

¿Y por qué Oreste Plath? se preguntarán todos los que comparten el pecado de no conocer a Pepita Turina, ignorando que el super-conocido escritor, estudioso del folclore, es su marido desde hace más de cuarenta años. Subitamente, hace pocos días, mirando como siempre cuánta vitrina con libros se nos pone en el camino, saltó ante nuestros ojos en la Editorial Nascimento, un libro titulado: "Pepita Turina o la vida que nos duele", de Juan Antonio Massone, editado en 1980.

Esa misma noche nos leímos de un tirón las ciento cuarenta y tantas páginas del volumen, y, a medida que íbamos dando vuelta cada hoja, se nos descubría el velo que nos ocultaba a la escritora que en 1931 vio publicado su primer cuento: "Lo que no pudo ser", en el ya extinguido diario "El Correo de Valdivia", en su primer y tímido paso por los a veces tortuosos caminos de la vida literaria.

Felizmente, Massone no se limita a reproducir una entrevista y a comentar los libros o los cuentos publicados en diarios o revistas, sino que nos entrega, además de los necesarios datos biográficos, algunos escogidos trozos copiados de las obras de la escritora. Es así como pudimos conocerla mejor, adentrarnos en sus pensamientos, saborear el producto de su pluma y... más que nada: compartir en la lejanía del espacio y del tiempo, el drama de la enfermedad que la aquejó y de sus secuelas, y su dramática y estremecedora decisión de no volver a nacer...

"El miedo y la inseguridad han superado en mí todas las emociones. Y por eso no pude ni puedo ser alegre

Todas las variaciones psíquicas son en mí posibles, menos la alegría. Como sé que no puedo tenerla jamás la busco. La risa ha sido para mí algo completamente externo. Nunca mi alma se ha dado cuenta que he reído"... Son sus anonadantes palabras textuales.

Si la vida de la escritora no ha tenido risa, si su presencia en la tierra la ha visto marginada por el dolor, ha tenido, en cambio el privilegio de prodigar bellezas espirituales no sólo al lector adulto de sus obras, sino que también a millares de niños a quienes alguien alguna vez les leyó el cuento de "Los caballos que cambiaron de color" en alguna maravillosa Nochebuena.

Aquellos niños necesariamente tienen que haber soñado con esos caballos increíblemente blancos y una sonrisa ha hecho más dulce su sueño... La suma de todas esas sonrisas de niños dormidos, han compensado en el mundo las tristezas de Pepita Turina, cuya vida también nos duele... especialmente ahora que, gracias a un libro, la conocemos y podemos evocarla con verdadera admiración.

Centenario de la Academia

Han continuado realizándose los actos programados con motivo del próximo Primer Centenario de la Academia Chilena de la Lengua, que se cumple el 5 de junio.

Miembros de la directiva de la Academia se reunieron con representantes de la prensa, en un almuerzo en el Club de la Unión, oportunidad en la que el director de la institución don Roque Esteban Scarpa, dio a conocer el programa que se desarrollará en la semana del 3 al 8 de junio e hizo entrega del Boletín de la Academia que acaba de ser publicado en homenaje a este centenario. En la última sesión, la semana pasada, el escritor académico Hernán Poblete Varas, ofreció una entretenida disertación sobre "Tertulias y contentulos", basada en uno de los capítulos de un libro en preparación.

El programa ya ha sido dado a conocer en las páginas de "El Rancagüino" y seguiremos refinándonos a su próximo desarrollo.

Vargas Badilla frente al mar Pichilemino... [artículo] José Arraño Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Badilla frente al mar Pichilemino... [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile